

Aprendizaje Activo y Pensamiento Crítico: Impulsando el Desarrollo Estudiantil en una Universidad Privada Chilena

FERNANDO VERA¹ <https://orcid.org/0000-0002-4326-1660>¹Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, EspañaEmail: fernandovera@rediie.cl

Resumen

El aprendizaje activo y el pensamiento crítico son componentes esenciales de la educación superior que promueven el desarrollo integral de los estudiantes. En una universidad privada chilena, estos enfoques pedagógicos están adquiriendo cada vez más relevancia para fomentar un aprendizaje profundo y significativo. Desde un enfoque cualitativo, este artículo explora la importancia del aprendizaje activo y el pensamiento crítico en estudiantes de Enfermería de un curso de Metodología de la investigación (n= 38). Se concluye que el desarrollo de habilidades críticas tiene un impacto positivo en la formación de ciudadanos informados y comprometidos.

Palabras clave: Aprendizaje activo; Pensamiento crítico; Educación superior; Transformación; Desarrollo estudiantil.

Recibido: 21/09/2023 • Revisado: 25/09/2023 • Aceptado: 28/09/2023

Active Learning and Critical Thinking: Fostering Student Development at a Private Chilean University

Abstract

Active learning and critical thinking are essential components of higher education that promote the holistic development of students. At a private Chilean university, these pedagogical approaches are gaining increasing relevance in fostering deep and meaningful learning. Through a qualitative lens, this article explores the significance of active learning and critical thinking in Nursing students in a Research Methodology course (n=38). It is concluded that the development of critical skills has a positive impact on the formation of informed and engaged citizens.

Keywords: Active learning; Critical thinking; Higher education; Transformation; Student development.

Introducción

La educación superior enfrenta el desafío constante de preparar al estudiantado para un mundo en constante cambio (Swanger, 2016). En este contexto, la adquisición de habilidades de pensamiento crítico y la participación activa en el proceso de aprendizaje se han convertido en objetivos cruciales de la educación superior transformadora (Vera, 2020). En una universidad privada chilena, estos aspectos están tomando un papel protagonista en la formación de sus estudiantes, ya que se reconoce su importancia para el éxito en la vida académica y profesional.

Este estudio se enfoca en una exploración más profunda de la relación entre el aprendizaje activo y el pensamiento crítico como dos elementos fundamentales en la formación de estudiantes de grado en una universidad privada chilena. Nuestra investigación se propone no solo analizar estos enfoques pedagógicos, sino también comprender cómo influyen de manera conjunta en el desarrollo de habilidades críticas, el fomento del compromiso cívico y el logro de un éxito académico sostenible.

El aprendizaje activo, que involucra al estudiantado en un papel más participativo y colaborativo en su educación, se considera un enfoque pedagógico que va más allá de la simple adquisición de conocimientos. Se espera que este tipo de aprendizaje estimule el pensamiento crítico, fomente la resolución de problemas y promueva el aprendizaje autodirigido. A través de este estudio, examinaremos cómo estas prácticas impactan en la adquisición de habilidades críticas, lo que a su vez puede tener un efecto positivo en el compromiso cívico de los estudiantes.

Por su parte, el compromiso cívico es un aspecto crucial de la formación de ciudadanos responsables y activos en una sociedad democrática. La capacidad de pensar críticamente y analizar cuestiones desde múltiples perspectivas es esencial para participar de manera significativa en asuntos cívicos, tales como debates públicos, toma de decisiones informada y participación en iniciativas comunitarias. Nuestro estudio buscará comprender cómo el



aprendizaje activo y el pensamiento crítico pueden influir en el compromiso cívico de los estudiantes, preparándolos para desempeñar un papel activo en la sociedad.

Por último, pero, no menos importante, evaluaremos cómo estos enfoques pedagógicos se traducen en el éxito académico de las/os estudiantes. Si el aprendizaje activo y el pensamiento crítico inciden en el desarrollo de habilidades críticas y el compromiso cívico, es probable que también tengan un impacto positivo en el rendimiento académico de las/os estudiantes, ya que les equipan con las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos académicos de manera más eficiente y efectiva.

En síntesis, este estudio busca profundizar en la importancia del aprendizaje activo y el pensamiento crítico en la formación de estudiantes universitarios chilenos, con un enfoque en cómo estos elementos pueden influir en el desarrollo de habilidades críticas, el compromiso cívico y el éxito académico. Estos hallazgos podrían tener implicaciones significativas para la pedagogía y la mejora de la experiencia educativa en Instituciones de Educación Superior (IES) en Chile y en otros lugares.

Aprendizaje Activo: Más allá de la Pasividad

El aprendizaje activo es una estrategia pedagógica que involucra a las/ los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. En efecto, el valor del aprendizaje y la enseñanza debe destacarse al enfatizar el proceso de aprendizaje, no solo el resultado (Dakovic *et al.* 2019). De este modo, en lugar de ser receptores pasivos de información, los estudiantes participan activamente en la construcción de su conocimiento. Esta metodología se manifiesta a través de diversas prácticas, como el debate, la resolución de problemas, el aprendizaje colaborativo y la reflexión.

Estudios previos han indicado que las/los estudiantes perciben el aprendizaje activo como beneficioso para su experiencia educativa (Diani *et al.*, 2019; Damayanti & Kuswanto, 2021). No sólo aumenta su autoconfianza y creencia en sus habilidades, sino que también tiene una correlación positiva con la mejora de sus habilidades de pensamiento crítico y los resultados de aprendizaje, en general.

Además, los ambientes de aprendizaje centrados en el estudiante suelen enfatizar el significado del material, brindando al estudiantado más autonomía e independencia en el proceso de aprendizaje (Karcher *et al.*, 2022). Esto demuestra que las estrategias de aprendizaje activo no sólo benefician la percepción del estudiantado sobre su proceso de aprendizaje, sino que también contribuyen significativamente al desarrollo de sus habilidades de pensamiento crítico y su progreso académico, en su conjunto.

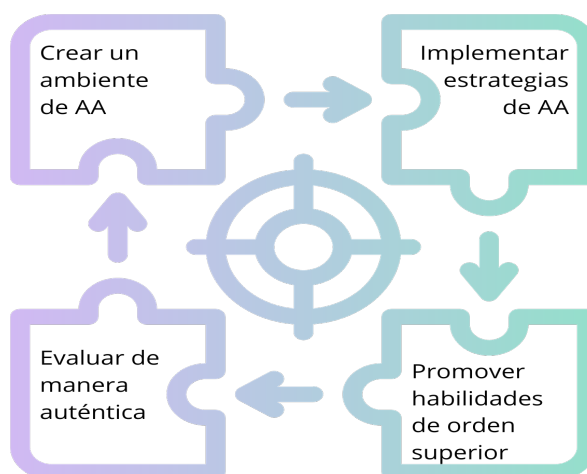
A modo ilustrativo, en una universidad privada chilena, se ha observado un cambio gradual hacia el aprendizaje activo como enfoque preferido en muchas disciplinas. En efecto, el profesorado está adoptando nuevas estrategias didácticas que requieren la participación activa de sus estudiantes. Por ejemplo, se promueve el trabajo en grupos pequeños para resolver problemas complejos, lo que fomenta la colaboración y la comunicación efectiva. Además, se

utilizan herramientas tecnológicas para involucrar al estudiantado en actividades interactivas y simulaciones, lo que les permite aplicar los conceptos teóricos en contextos prácticos.

Metodológicamente, las estrategias de aprendizaje activo no solo facilitan una comprensión más profunda de los contenidos, sino que también promueven habilidades esenciales que son vitales tanto para la formación de ciudadanos responsables como para el desarrollo de profesionales competentes. Entre estas habilidades se encuentran el pensamiento crítico, la toma de decisiones informadas y la resolución de problemas, todas fundamentales en un mundo en constante cambio.

En este contexto, se propone la implementación de un ciclo de aprendizaje activo que abarque cuatro componentes clave: el Ambiente propicio, Estrategias de aprendizaje activo, Desarrollo de habilidades de orden superior y Evaluación auténtica (Figura 1). Este ciclo del Aprendizaje Activo (AA) es fundamental para fomentar un entorno de enseñanza efectiva y una experiencia de aprendizaje enriquecedora.

Figura 1: Ciclo de Aprendizaje Activo (AA)



Fuente: Elaboración propia.

En primer lugar, el ambiente de aprendizaje que se crea desempeña un papel crucial en el éxito del aprendizaje activo y la retención del conocimiento. Por lo tanto, es de vital importancia liderar el cambio desde el primer día de clases, estableciendo un entorno propicio para el aprendizaje. Solo de esta manera se logrará motivar al estudiantado de manera efectiva y se sentarán las bases para un aprendizaje significativo.

En línea con lo anterior, se recomienda diseñar actividades de aprendizaje activo desde el inicio del curso, promoviendo el trabajo colaborativo y fomentando discusiones efectivas. Esto permitirá que los estudiantes participen de manera activa en su propia educación, lo que, a su vez, contribuirá al desarrollo de habilidades esenciales.

En cuanto al desarrollo de habilidades de orden superior, es crucial plantear preguntas avanzadas, promover la adquisición de habilidades de toma de notas efectivas y explorar vías que

profundicen el proceso de aprendizaje-enseñanza. Este enfoque no solo enriquecerá la experiencia de aprendizaje, sino que también preparará a los estudiantes para enfrentar desafíos complejos en su vida académica y profesional.

En relación con la evaluación, se recomienda el uso de métodos tanto formativos como sumativos que fomenten el aprendizaje continuo. La implementación de prácticas de evaluación auténtica y la provisión de retroalimentación útil son pasos esenciales para mejorar la calidad del aprendizaje y garantizar que los estudiantes alcancen su máximo potencial.

En resumen, la adopción de un ciclo de aprendizaje activo que incluye la creación de un ambiente propicio, estrategias efectivas, desarrollo de habilidades y evaluación significativa es esencial para promover un aprendizaje enriquecedor y efectivo en la educación superior. Este enfoque contribuye a formar individuos preparados para enfrentar los desafíos del mundo actual y futuro.

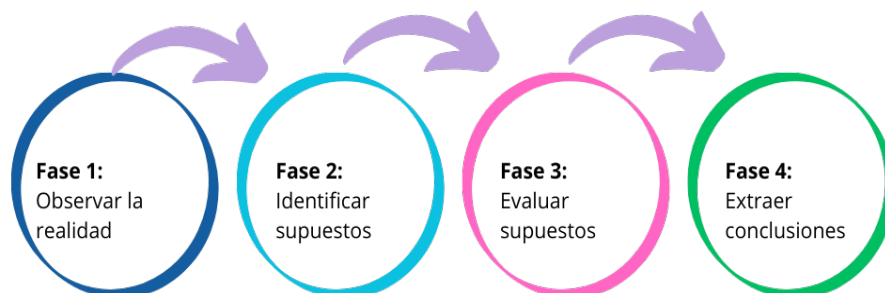
Pensamiento Crítico: El Pilar de la Educación Superior

Como nivel cognitivo de orden superior, el pensamiento crítico se define como la capacidad de analizar, evaluar y sintetizar información de manera objetiva y reflexiva (Rademaekers y Detweiler, 2019; Vera, 2020). Por lo mismo, debería ser el centro del desarrollo del aprendizaje, ya que proporciona a los seres humanos habilidades para la vida, creatividad e innovación para enfrentar problemas complejos de la vida real (Prayogi *et al.*, 2018). En el contexto universitario, implica cuestionar las ideas preconcebidas, buscar evidencia sólida y desarrollar argumentos basados en la lógica y el razonamiento.

Sin duda, incluir el desarrollo del pensamiento crítico en la formación profesional genera un impacto positivo en el éxito académico y la formación de ciudadanos comprometidos. Al incluir estrategias de pensamiento crítico, se alienta al estudiantado a cuestionar, investigar y argumentar en sus cursos, independientemente de su disciplina. Por lo mismo, es necesario fomentar el diálogo abierto y el debate respetuoso como herramientas para desarrollar el pensamiento crítico, en la educación superior.

A continuación, proponemos el siguiente modelo de pensamiento crítico de cuatro fases: Observar la realidad, Identificar supuestos, Evaluar supuestos y Extraer conclusiones (Figura 2).

Figura 2: *Modelo de pensamiento crítico*



Fuente: Elaboración propia.

Fase 1: Observar la realidad

En esta fase, se trata de recopilar información sobre una situación o problema específico. La observación se basa en hechos objetivos y datos verificables. Esto implica utilizar los sentidos (vista, oído, tacto, etc.) para obtener información directa y utilizar fuentes confiables para recopilar datos. El objetivo es obtener una comprensión precisa de la situación o problema sin emitir juicios prematuros.

Preguntas clave incluyen:

- ¿Qué hechos objetivos y verificables puedo observar en esta situación?
- ¿Cuáles son los datos concretos disponibles sobre el tema?
- ¿Cuáles son los aspectos más evidentes de la situación que requieren atención?

Fase 2: Identificar supuestos

En esta fase, se busca identificar los supuestos subyacentes que pueden influir en la percepción y comprensión de la realidad. Los supuestos son creencias o premisas que damos por sentadas sin necesariamente cuestionarlas de inmediato.

Preguntas clave incluyen:

- ¿Qué se asume acerca de esta situación?
- ¿Qué creencias subyacen en las perspectivas de las personas involucradas?
- ¿Cuáles son tus supuestos?

Fase 3: Evaluar supuestos

En esta fase, se examinan y se cuestionan los supuestos identificados. Es importante determinar si son válidos y si están respaldados por evidencia sólida. Los supuestos deben ser evaluados críticamente para determinar si son razonables y coherentes. Esto implica buscar pruebas y evidencia que los respalden o los contradigan. Además, se deben considerar las implicaciones de los supuestos en la toma de decisiones y en la comprensión de la situación.

Preguntas clave incluyen:

- ¿Son los supuestos identificados respaldados por evidencia empírica o datos sólidos?
- ¿Hay supuestos que podrían estar en conflicto entre sí?
- ¿Los supuestos son razonables y coherentes con la información disponible?

Fase 4: Extraer conclusiones

En esta etapa, se llega a conclusiones basadas en la información recopilada, la evaluación de los supuestos y el razonamiento lógico. Las conclusiones deben ser lógicas, consistentes con la información disponible y reflejar una comprensión más profunda de la realidad. Es importante reconocer que las conclusiones pueden ser provisionales y sujetas a revisión a medida que se obtenga más información o se cuestione la validez de los supuestos.

Preguntas clave incluyen:

- ¿Qué conclusiones se pueden extraer de la información y la evaluación de los supuestos?
- ¿Son las conclusiones consistentes con los hechos observables y la lógica?
- ¿Qué implicaciones tienen estas conclusiones para la toma de decisiones o la comprensión de la situación?

Como vemos, el pensamiento crítico implica un enfoque sistemático y metódico para abordar problemas y situaciones, enfocándose en la objetividad, la evaluación de creencias subyacentes y la formulación de conclusiones informadas. Cada fase es esencial para tomar decisiones informadas y comprender la realidad de manera más profunda.

Además, se promueve la interdisciplinariedad, lo que permite a las/los estudiantes ver problemas desde múltiples perspectivas y aplicar enfoques diversos para encontrar soluciones innovadoras. Esta mentalidad crítica no solo beneficia a nivel académico, sino que también contribuye a la participación activa en la sociedad y el desarrollo de líderes comprometidos con el cambio transformacional.

Impacto en el desarrollo estudiantil

En un mundo en constante cambio, el aprendizaje activo y el pensamiento crítico tienen un impacto significativo en el desarrollo profesional. Estos enfoques pedagógicos ayudan a las/los estudiantes a adquirir habilidades clave, como la resolución de problemas, la comunicación efectiva y la capacidad de adaptación. Además, fomentan la autonomía y la confianza en uno mismo al poner a la persona en el centro de su proceso de aprendizaje.

Uno de los resultados más notables es la mejora del rendimiento académico. Los estudiantes que participan activamente en el proceso de aprendizaje tienden a retener y aplicar mejor el conocimiento. Además, el pensamiento crítico les permite analizar y evaluar de manera más efectiva la información, lo que se traduce en un mayor éxito en sus estudios.

Además del rendimiento académico, el aprendizaje activo y el pensamiento crítico preparan a los estudiantes para enfrentar desafíos en la sociedad contemporánea. Los ciudadanos informados y críticos son fundamentales para una democracia saludable y una sociedad en constante evolución.

Método

Para comprender mejor la percepción y el impacto del aprendizaje activo y el pensamiento crítico en el contexto de una universidad privada chilena, se llevó a cabo un estudio cualitativo utilizando grupos focales, que buscan las entrevistas, a través de grupos focales. Como sostiene (Lauri, 2109), los grupos focales, como medio de recopilación de datos cualitativos han ganado popularidad en el campo de la educación. Este enfoque permitió explorar en profundidad las experiencias y opiniones de las/los estudiantes que participaron en un curso de metodología de la investigación, que enfatiza estos dos componentes pedagógicos.

Muestra y Contexto

La muestra consistió en 38 estudiantes inscritos en un curso de metodología de la investigación en la universidad privada chilena. De este grupo-curso, 22 eran hombres (58%) y 16 mujeres (42%), con una edad promedio de 32 años (SD= 5,47).

Elegimos este curso específico debido a su enfoque en el aprendizaje activo y el pensamiento crítico, ya que lo convierte en un ambiente propicio para la investigación. La elección de este curso específico se basó en su destacado enfoque en el aprendizaje activo y el pensamiento crítico, convirtiéndolo en un entorno ideal para llevar a cabo investigaciones relacionadas con estos temas clave en la educación superior.

Este curso no sólo proporcionó un contexto académico relevante, sino que también ofreció un ambiente propicio para explorar cómo los enfoques pedagógicos centrados en el aprendizaje activo y el pensamiento crítico influyen en la percepción y en las experiencias de las/los estudiantes.

Para efectos práctico, se plantearon las siguientes preguntas:

1. ¿Qué cambios significativos generó este curso en tus hábitos de estudio?
2. En tu opinión, ¿qué habilidades promovió este curso?

Diseño de Grupos Focales

Para recopilar datos significativos y valiosos, llevamos a cabo cinco grupos focales, cada uno compuesto por 6-7 estudiantes. La elección de grupos más pequeños fue deliberada, con el propósito de fomentar una discusión más íntima y profunda entre las/los estudiantes. Esto permitió que cada participante tuviera la oportunidad de expresar sus opiniones, perspectivas y experiencias de manera más detallada.

Cada grupo focal se llevó a cabo en una sesión de 60 minutos en una sala de clases, proporcionando un ambiente cómodo y familiar para los participantes. En cada sesión, se contó con un moderador, cuyo papel era guiar la conversación y fomentar la participación activa de los estudiantes, y un observador que registraba cuidadosamente las interacciones y las observaciones clave.

Resultados

En general, las/los estudiantes expresaron una apreciación positiva por las actividades de aprendizaje activo en el curso, como la resolución de problemas en grupos y la discusión en clase. Comentaron que estas prácticas les permitieron aplicar conceptos teóricos de manera práctica y mejorar su comprensión de los temas. Para una mejor comprensión, hemos definido las siguientes dimensiones: *Desarrollo del pensamiento crítico, Mejora de habilidades de comunicación y Mayor motivación y Compromiso.*

Desarrollo del Pensamiento Crítico

Varios estudiantes destacaron que el curso fomentó su capacidad de pensar críticamente al desafiar sus suposiciones y alentándolos a cuestionar la información presentada. Consideraron que esta habilidad era transferible a otras áreas de sus estudios.

A continuación, presentamos una selección de respuestas:

- *"En mi experiencia, este curso realmente me desafió a pensar de manera crítica. Hubo momentos en los que me di cuenta de que tenía suposiciones arraigadas sobre ciertos problemas, y el curso me alentó a cuestionar esas suposiciones"* (est-22)
- *"Yo solía asumir que tenía una comprensión sólida de un tema en particular, pero cuando comenzamos a profundizar en él, me di cuenta de cuánto más había por descubrir. Esta habilidad de cuestionar y analizar la información ha sido increíblemente útil en mis otros cursos y en mi vida diaria."* (est-15)
- *"Aunque el curso fue desafiante, debo admitir que al principio me resultaba incómodo cuestionar mis propias suposiciones. Me parecía más fácil simplemente aceptar la información tal como se presentaba. Sin embargo, con el tiempo, me di cuenta de que esto me estaba haciendo un estudiante más pasivo. Ahora, siento que tengo las herramientas para abordar cualquier problema con una mente más crítica, y esto ha tenido un impacto positivo en mi compromiso con mis estudios y mi interés en participar en debates y discusiones en clase."* (est-10)
- *"Estoy de acuerdo con lo que dijo [...]. Este curso realmente me hizo pensar más allá de la superficie. Además, noté que ahora tiendo a ser más escéptico en general, en el buen sentido. Cuando veo información en línea o en los medios, tiendo a analizarla más críticamente en lugar de aceptarla de inmediato. Creo que esta habilidad me ayudará mucho a resolver posibles problemas en mi futura carrera."* (est-09)

Mejora de Habilidades de Comunicación

Observamos que las/los estudiantes informaron una mejora en sus habilidades de comunicación, especialmente, en la capacidad para expresar y defender sus puntos de vista de manera efectiva, lo que atribuyeron al énfasis en el pensamiento crítico y la discusión en clases, como enfoque fundamental para desarrollar competencias comunicativas.

A continuación, presentamos una selección de respuestas:

- *"Este curso realmente marcó la diferencia en mis habilidades de comunicación. Antes, me costaba mucho expresar mis ideas de manera efectiva, pero a medida que avanzamos en el curso y comenzamos a discutir temas críticos, me sentí más seguro en la expresión de mis puntos de vista. Aprendí a respaldar mis argumentos con evidencia sólida, lo que ha sido invaluable no solo en mis estudios, sino también en mi vida cotidiana al participar en debates y conversaciones significativas."* (est-25)

- *"Estoy sorprendido por cuánto he mejorado en la comunicación oral gracias a este curso. La práctica constante de presentar y defender mis ideas frente a mis compañeros realmente ha pulido mis habilidades de expresión. Antes me sentía nervioso al hablar en público, pero ahora me siento mucho más preparado y seguro para hacerlo." (estudiante-06)*
- *"El énfasis en el pensamiento crítico y las discusiones en clase ha sido una revelación para mí. Solía ser reacio a participar en debates porque no estaba seguro de cómo argumentar eficazmente mis puntos de vista. Sin embargo, este curso me brindó las herramientas y la confianza para expresar mis opiniones de manera coherente y persuasiva. Esto no solo me ha beneficiado en el aula, sino que también ha mejorado mis interacciones en el trabajo en equipo y en la vida social." (est-17)*
- *"Siendo honesto, al principio no estaba seguro de cómo podría aplicar el pensamiento crítico y las discusiones en clase a mis habilidades de comunicación. Pero a medida que avanzaba el curso, me di cuenta de que estaba aprendiendo a comunicar mis ideas de manera más clara y efectiva. Ahora, cuando tengo que presentar un proyecto o discutir un tema en una reunión, me siento más capaz de expresarme y defender mis puntos de vista de manera convincente." (est-08)*
- *"Este curso me ayudó a comprender que la comunicación efectiva va más allá de solo hablar bien. Aprendí a escuchar de manera activa, a considerar diferentes perspectivas y a responder de manera reflexiva. Esto ha mejorado significativamente mis habilidades de comunicación interpersonal y me ha permitido tener conversaciones más significativas con amigos, familiares y compañeros de clase." (est-33)*

Mayor Motivación y Compromiso

Las/os estudiantes señalaron que el aprendizaje activo y el pensamiento crítico aumentaron su motivación y compromiso con el curso y, en general, con su educación. En definitiva, sintieron que estaban más involucrados en su aprendizaje.

A continuación, presentamos una selección de respuestas:

- *"Personalmente, sentí un cambio significativo en mi actitud hacia el aprendizaje en este curso. El enfoque en el aprendizaje activo y el pensamiento crítico me hizo sentir más involucrado en las clases. Saber que mi opinión importaba y que se alentaba la discusión me motivó a prepararme mejor para las clases y participar activamente. En general, me hizo sentir que estaba tomando un papel más activo en mi educación." (est-07)*
- *"El aprendizaje activo y el pensamiento crítico realmente hicieron que el curso fuera más atractivo. Antes, las clases solían sentirse unidireccionales, pero ahora eran más dinámicas y participativas. Esto me motivó a venir a clase con más entusiasmo y a buscar activamente recursos adicionales para profundizar en los temas. Creo que esta experiencia ha cambiado mi actitud hacia el aprendizaje en general." (est-16)*

- *"Este curso me hizo darme cuenta de que el aprendizaje no debería ser pasivo. La oportunidad de participar en debates y discusiones significativas me hizo sentir más comprometido con el material y me motivó a investigar más por mi cuenta. Estoy seguro de que estas habilidades serán valiosas no solo en este curso, sino en mi educación en general y en mi futuro profesional."* (est-03)
- *"La combinación de actividades prácticas y reflexiones realmente cambió la dinámica de la clase. Me sentía más comprometido y motivado porque tenía un papel activo en mi propio aprendizaje. Además, ver cómo mis compañeros abordaban los mismos temas desde diferentes perspectivas enriqueció nuestra comprensión. Definitivamente, siento que estoy más involucrado en mi educación."* (est-09)
- *"Las actividades prácticas me hicieron siempre pensar, no sólo trabajar en grupos. Esto aumentó mi motivación y mi compromiso con el curso y me hizo sentir que tenía un papel más importante en mi aprendizaje. Creo que estos son conocimientos y habilidades que llevaré conmigo a lo largo de mi vida académica y profesional."* (est-36)
- *"Lo que más me llamó la atención fue que el profe, siempre me respondía con otra pregunta. Esto me obligaba a buscar las respuestas por mi misma. Ahora lo aplico en todas mis clases"* (est-11)

Para propósitos metodológicos, identificamos las siguientes categorías.

Tabla 1: Frecuencia de categorías

Categoría	Frecuencia
Compromiso	12
Participación	9
Pensamiento	11
Aprendizaje	21
Habilidades	12

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de la Tabla 1, que muestra la frecuencia de categorías discutidas en un grupo focal sobre aprendizaje activo y pensamiento crítico. Entre las categorías mencionadas, se destaca "Aprendizaje" con una frecuencia de 21 menciones, lo que subraya la importancia que se otorga al proceso de adquirir conocimientos activamente. Esto sugiere que los estudiantes valoran el enfoque en el aprendizaje activo como un medio efectivo para su crecimiento académico.

Asimismo, la categoría "Pensamiento Crítico" fue mencionada en 11 ocasiones, indicando una clara apreciación de la importancia de desarrollar habilidades de pensamiento crítico. Esto concuerda con nuestros hallazgos preliminares, que sugieren que el pensamiento crítico es una habilidad fundamental que se beneficia de la metodología de la investigación.

La categoría "Habilidades" también es relevante, con 12 menciones, lo que sugiere que los estudiantes consideran que adquirir habilidades específicas es esencial para su desarrollo académico. Esto refuerza la idea de que el aprendizaje activo y el pensamiento crítico pueden equipar a los estudiantes con habilidades prácticas y transferibles.

Conclusiones

Con base en nuestros hallazgos, en general, es posible concluir que promover el pensamiento crítico y las metodologías activas empoderar a las/los estudiantes como aprendices activos y pensadores críticos. Entre las principales conclusiones, destacamos las siguientes:

- El aprendizaje activo y el pensamiento crítico desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de habilidades críticas en estudiantes universitarios. Los enfoques pedagógicos que involucran a los estudiantes de manera activa y los desafían a cuestionar y analizar la información tienen un impacto positivo en su capacidad para pensar críticamente.
- La interacción entre el aprendizaje activo y el pensamiento crítico fomenta el compromiso cívico al preparar a los estudiantes para participar de manera significativa en debates públicos, tomar decisiones informadas y participar en iniciativas comunitarias. Esto es esencial para la formación de ciudadanos responsables en una sociedad democrática.
- El aprendizaje activo y el pensamiento crítico también tienen un impacto positivo en el rendimiento académico de los estudiantes. Les ayuda a retener y aplicar mejor el conocimiento, a analizar y evaluar la información de manera efectiva y a enfrentar los desafíos académicos de manera más eficiente.
- La implementación de un ciclo de aprendizaje activo que incluye la creación de un ambiente propicio, estrategias efectivas, desarrollo de habilidades y evaluación significativa es esencial para promover un aprendizaje enriquecedor y efectivo en la educación superior.
- La promoción del pensamiento crítico a través de un modelo de cuatro fases, que incluye observar la realidad, identificar supuestos, evaluar supuestos y extraer conclusiones, brinda a los estudiantes un enfoque sistemático y metódico para abordar problemas y situaciones desde una perspectiva objetiva y reflexiva.

Recomendaciones

Para fines de desarrollo curricular, a continuación, proponemos:

- Las Instituciones de Educación Superior (IES) deben promover activamente el uso de estrategias de aprendizaje activo en sus programas académicos. Esto puede lograrse a través del desarrollo profesional del profesorado y la creación de ambientes propicios para el aprendizaje activo.

- La formación en pensamiento crítico debe ser una parte integral de los programas educativos. Los docentes pueden implementar el modelo de cuatro fases mencionado para fomentar el desarrollo del pensamiento crítico en sus estudiantes.
- El profesorado necesita enfocarse en la mejora de las habilidades de orden superior, ya que esto no solo beneficia su éxito académico, sino que también los prepara para interactuar de manera efectiva en la sociedad.
- Las IES pueden explorar la posibilidad de crear cursos interdisciplinarios que fomenten el pensamiento crítico desde múltiples perspectivas. Esto ayudará a los estudiantes a aplicar enfoques diversos para encontrar soluciones innovadoras a problemas complejos.
- Es importante que los programas académicos incluyan evaluaciones formativas y sumativas que fomenten el aprendizaje continuo y proporcionen retroalimentación significativa a los estudiantes. Esto ayudará a garantizar que estén alcanzando su máximo potencial.

En resumen, el aprendizaje activo y el pensamiento crítico son elementos clave en la formación de estudiantes universitarios y su preparación para enfrentar un mundo en constante cambio. Su impacto positivo en el desarrollo de habilidades críticas, el compromiso cívico y el éxito académico subraya la importancia de promover estos enfoques pedagógicos en la educación superior. Estas conclusiones y recomendaciones tienen implicaciones significativas para la pedagogía y la mejora de la experiencia educativa en instituciones de educación superior en Chile y en otros lugares.

En todo caso, se concluye que el desarrollo de habilidades críticas tiene un impacto positivo en la formación de ciudadanos informados y comprometidos. En este sentido, el aprendizaje activo y el pensamiento crítico ofrecen una base sólida para este propósito, al empoderar a las/los estudiantes para que se conviertan en aprendices de por vida y agentes de cambio en sus comunidades y en el mundo.

Referencias

- Dakovic, G., Peterbauer, H. y Zhang, Th. (2019). *Learning & teaching paper #5. Promoting active learning in universities*. European University Association. <https://rediie.cl/wp-content/uploads/EUA-tpg-report-5-promoting-active-learning-in-universities.pdf>
- Damayanti, A. E. & Kuswanto, H. (2021). The Effect of the Use of Indigenous Knowledge-Based Physics Comics of Android-Based Marbles Games on Verbal Representation and Critical Thinking Abilities in Physics Teaching. *Journal of Technology and Science Education*, 11(2), 581-593. <https://www.jotse.org/index.php/jotse/article/view/1142>
- Diani, R., Irwandani, Al-Hijrah, Yetri, Fujiani, D., Hartati, N. S. y Umam, R. (2019). Physics Learning through Active Learning Based Interactive Conceptual Instructions (ALBICI) to Improve Critical Thinking Ability. *Jurnal Penelitian dan Pembelajaran IPA*, 5(1), 48-58. <https://dergipark.org.tr/en/pub/jegys/issue/50504/598422>

- Justin King Rademaekers, J. K. y Lauren Detweiler, D. (2019). Performing Critical Thinking in Written Language: Defining Critical Thinking from the Assessor's View. *Double Helix*, 7, 1-18. <https://wac.colostate.edu/docs/double-helix/v7/rademaekers.pdf>
- Karcher, E., Guberman, D., Bonem, E. y Lumkes, J. (2022). "Instructor Perception of Incorporating Active Learning in College of Agriculture Classrooms." *Teaching & Learning Inquiry* 10. <https://doi.org/10.20343/teachlearningqu.10.36>
- Lauri, M.N. (2019). WASP (Write a scientific paper): Collecting qualitative data using focus groups. *Early Human Development*, 133, 65-68. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/30940415/>
- Prayogi, S., Yuanita, L. & Wasis, (2018). Critical Inquiry Based Learning: A model of Learning to Promote Critical Thinking Among Prospective Teachers of Physic. *Journal of Turkish Science Education*, 15(1), 43-56. <https://www.tused.org/index.php/tused/article/view/148>
- Swanger, D. (2016). *Innovation in Higher Education: Can Colleges Really Change?* <https://www.fmcc.edu/about/files/2016/06/Innovation-in-Higher-Education.pdf>
- Vera, F. (2020). Concepciones de docentes universitarios chilenos sobre el pensamiento crítico. *Transformar*, 1(1), 20-41. <https://revistatransformar.cl/index.php/transformar/article/view/14>